

ACTAS DEL II CONGRESO IBERO-ASIÁTICO DE HISPANISTAS (KIOTO, 2013)

Shoji Bando y Mariela Insúa (eds.)



EL FENÓMENO DE LA INMIGRACIÓN EN ESPAÑA DESDE LA TRANSICIÓN HASTA LA ACTUALIDAD: LA PERSPECTIVA DE LOS SINDICATOS

Haruna Fukasawa
Universidad de Tokio

I. INTRODUCCIÓN

Hoy en día España se ha consolidado como un país receptor de inmigrantes. En estos tiempos, tanto cada gobierno español en el cargo así como la sociedad española han venido prestando atención a este fenómeno. Al mismo tiempo los inmigrantes mismos han venido creando sus propias organizaciones y cooperando con las organizaciones de la sociedad que les acoge.

En este estudio vamos a enfocar el caso de los sindicatos españoles entre una de estas organizaciones, analizando cómo han desarrollado sus actuaciones ante el fenómeno de la inmigración desde la época de la transición hasta la actualidad. Aquí trataremos sobre todo el caso de UGT (Unión General de Trabajadores) y CCOO (Comisiones Obreras). Los sindicatos son los agentes sociales que 1) tienen mucho que ver con el mercado de trabajo donde la mayoría de los inmigrantes se encuentran. 2) También participan a menudo en el diálogo social con el gobierno para determinar las legislaciones laborales o sociales. 3) Asimismo han prestan atención a la inmigración desde los primeros momentos de su llegada, creando un departamento de migraciones dentro de la organización. Allí han actuado no sólo en el campo laboral de los inmigrantes sino también sobre la integración social de los mismos y de sus familias. En este sentido, vamos a centrarnos en sus argumentos sobre la política de flujos migratorios y de

Publicado en: Shoji Bando y Mariela Insúa (eds.), *Actas del II Congreso Ibero-Asiático de Hispanistas (Kioto, 2013)*, Pamplona, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Navarra, 2014, pp. 573-586. Colección BIADIG (Biblioteca Áurea Digital), 27/Publicaciones Digitales del GRISO. ISBN: 978-84-8081-436-2.

integración para dar un punto de vista sobre la sociedad española como receptora de inmigrantes.

2. ANTECEDENTES EN EUROPA

Antes de entrar en el caso español vamos a ver los casos de los sindicatos europeos, que tenían experiencia con el fenómeno de la inmigración unas décadas antes que los españoles en el contexto del proyecto de la reconstrucción regional después de la Segunda Guerra Mundial. Castles y Kosack¹ señalaban que «Los sindicatos se encuentran en un dilema. Puede pensarse que es lógico oponerse a la inmigración [por ejemplo, por si la presencia de inmigrantes es perjudicial para la mano de obra autóctona etc.], pero si ya existen inmigrantes en el país, es muy necesario organizarlos, no sólo en interés de ellos mismos sino en el de los demás trabajadores» para que no se ahonden las divisiones de la clase trabajadora. Y resumían que «Hay, por tanto, una contradicción en potencia entre la política de los sindicatos acerca de la inmigración, por una parte, y la política hacia los trabajadores inmigrantes cuando ya se encuentran en el país, por otra». Por eso señalan que es necesario diferenciar entre estos dos aspectos y ver la relación entre ellos cuando analizamos la política de los sindicatos.

Por otro lado, Penninx y Roosblad² señalan tres dilemas que los sindicatos han tenido que pasar en la época de la posguerra analizando los casos de siete países europeos. El primero es si los sindicatos deben rechazar la demanda de los empresarios de reclutar a trabajadores extranjeros, o cooperar con ellos. El segundo dilema consiste en si los sindicatos incluyen o excluyen a los trabajadores inmigrantes. Es decir, si les reclutarían activamente como la parte integral de los movimientos sindicales, o habría que excluirles parcial o completamente como extranjeros. El tercer dilema consiste en cuando incluyen a los trabajadores inmigrantes en su organización. Si se les trataría igual que a los otros trabajadores o se les concedería un trato especial considerando que tienen más dificultades que los trabajadores autóctonos. En relación a todo esto se puede resumir que aunque los sindicatos europeos se comprometían verbalmente con la solidaridad internacional de los trabajadores, la referencia dominante era la de la

¹ Castles y Kosack, 1973, pp. 127-128. Traducción con referencia al artículo de Cachón Rodríguez, 1998, p. 102 y traducción propia.

² Penninx y Roosblad, 2000, pp. 4-12.

arena nacional. Por tanto, ha existido cooperación pero rechazando su empleo permanente, o directamente rechazándolos para proteger a los trabajadores autóctonos. Sin embargo reclamaron los derechos de los trabajadores inmigrantes legales que residen ya en el país, intentando mantener el movimiento sindical. Así, en principio, les incluyeron en su organización como trabajadores en vez de excluirles, combinándolo con programas especiales para la acomodación de los inmigrantes³. Teniendo en cuenta estos puntos vamos a ver el caso español en la siguiente sección.

3. ACTUACIÓN DE LOS SINDICATOS ESPAÑOLES

A. En los años 1970: retorno de los emigrantes españoles

En los años setenta se comenzó a notar la llegada de los inmigrantes-refugiados latinoamericanos y con ello los sindicatos españoles «adoptaron posiciones de solidaridad muy activas»⁴. Eran acogidos más bien por exiliados políticos dado que paralelamente volvieron a España los sindicalistas españoles exiliados en la época de la dictadura. Sobre todo eran los de la estructura de la UGT mientras CCOO nació durante el franquismo y participaban en las elecciones de delegados del sindicato vertical frente a las listas oficiales⁵. Asimismo, también en ese momento miles de emigrantes españoles se encontraban fuera del país y muchos empezaron a regresar a España por la crisis del petróleo, que marcó el final de un ciclo migratorio. Entre 1974 y 1986 volvieron 529,771 emigrantes españoles, sobrepasando los regresos a las salidas durante este periodo⁶.

Frente a este fenómeno, en su primer congreso de 1977, CCOO creó la Secretaría de Emigración, departamento donde atendería a los inmigrantes en los años siguientes. De hecho esta secretaría ha venido cambiando de nombre reflejando perfectamente las corrientes históricas de la migración en España. En 1987 se modificó su denominación, rebautizándose como Secretaría de Emigración e Inmigración, y en 1991 tenía su departamento en la Secretaría Confederal de Mi-

³ Penninx y Roosblad, 2000, pp. 186-200.

⁴ Cachón Rodríguez, 1998, p. 102.

⁵ Cachón Rodríguez, 1998, p. 77.

⁶ Alted, 2006, p. 50.

graciones⁷. UGT, por su parte, creó la Secretaría de Emigración en el Congreso de 1976 cuando reanudaron sus actividades después del exilio⁸. En 1990 se creó la Secretaría Confederal de Acción Social donde trataban el tema de la inmigración. En la actualidad el Departamento de Migraciones en la Secretaría para la Igualdad gestiona la materia de inmigración.

B. En los años 1980: pronta actuación

En los años ochenta la llegada de los inmigrantes económicos a España, sobre todo los marroquíes, conllevó el inicio de la actuación de los sindicatos ante este fenómeno en base al principio de solidaridad de los trabajadores⁹. La actuación de los sindicatos fue rápida, sobre todo en Cataluña y Andalucía donde se notó más el fenómeno, que se plasmó en la creación de centros para atender específicamente a los inmigrantes.

En 1986 CCOO crearon el CITE (Centro de Información para los Trabajadores Extranjeros) primero en Barcelona y sucesivamente en otras ciudades. A finales de los años ochenta ya existían por todas las comunidades autónomas¹⁰. En ello había el contexto de que en Cataluña CCOO había desarrollado desde los años sesenta una labor continuada de apoyo a los trabajadores inmigrantes llegados de otras regiones españolas¹¹. CITE es un instrumento específico para la información y el asesoramiento de los trabajadores extranjeros donde se les atiende de forma gratuita asesorándoles sobre el terreno jurídico, administrativo, laboral o de la integración. Por ejemplo en el CITE Catalunya facilita de forma gratuita 1) asesoramiento y orientación sobre la ley de extranjería; 2) tramitación de permisos de trabajo, de residencia, de reagrupamiento familiar, de nacionalidad; 3) primera acogida y conocimiento del entorno; 4) orientación sobre el aprendizaje del catalán; 5) asesoramiento y recursos para buscar trabajo en Europa; etcétera¹². Asimismo imparte clases de formación para ex-

⁷ Cachón Rodríguez, 1998, pp. 79-80.

⁸ Página web de UGT (<http://www.ugt.es/ugtpordentro/nuestrahistoria.html>, último acceso el 6 de septiembre de 2013).

⁹ Cachón Rodríguez, 1998, p. 103.

¹⁰ En 2013 hay 136 CITEs por toda la geografía española (<http://www.ccoo.es/cscceo/Areas/Migraciones:CITEs>).

¹¹ Cachón Rodríguez, 1998, p. 81.

¹² Página web de CITE (<http://www.ccoo.cat/cite/index.aspx?>).

tranjeros y de sensibilización contra el racismo para los trabajadores autóctonos. UGT también puso en marcha los Centros-Guía de Inmigrantes y refugiados en 1991 y más tarde, los Centros de Información y Asesoramiento Socio-laboral para Inmigrantes, subvencionado por la Dirección General de Integración de los Inmigrantes y cofinanciado por el Fondo Social Europeo. En ambos centros atendían a los inmigrantes independientemente de si estaban o no afiliados a la organización, o si su estado era regular o irregular. Así se puede ver que los sindicatos españoles han venido cooperando positivamente en el campo de la integración de los inmigrantes sin que hayan mostrado una postura de rechazo a este fenómeno.

Por otro lado, como señalan Bastenier y Targosz¹³, es esencialmente por el canal de su participación en la causa sindical con lo que se ha realizado la integración social de los inmigrantes, incluso de las sucesivas generaciones. El caso de España también sería un ejemplo de esto ya que no es a través de una relación directa entre inmigrante y Estado como se realiza la integración, sino a través de la mediación de organizaciones intermedias que trabajan por el campo de la inmigración. Por ejemplo en los primeros años de la inmigración el gobierno contaba con el apoyo de los sindicatos al ofrecer los servicios sociales para los inmigrantes porque el gobierno no estaba preparado ni organizado para tratar sus necesidades¹⁴. Por lo tanto los sindicatos se convirtieron en uno de los mayores suministradores de servicios sociales, legales, así como de formación para los inmigrantes. Asimismo, han sido uno de los sectores más beneficiados del fondo de Estado para los programas de inmigración. El fondo para los programas inmigratorios aumentó de 36 millones de pesetas en 1986 a 378 millones en 1995. Los sindicatos han sido un beneficiario importante de este fondo¹⁵ (entre otros, también están Cáritas, asociaciones de inmigrantes, Cruz Roja, universidades y los gobiernos de las CCAA y municipales). Los sindicatos hicieron la mayor parte de sus actividades de servicios legales, formación profesional e información para derechos de inmigrantes financiados con este fondo, de modo que sin el fondo del gobierno los servicios sociales de los sindicatos no habría sido posible realizarlo. De todas maneras con esa pronta acción en los

¹³ Bastenier y Targosz, 1991, p. 11.

¹⁴ Watts, 2002, p. 67.

¹⁵ Watts, 2002, pp. 67-69.

primeros años de la inmigración los sindicatos españoles jugarían un papel importante en el proceso de las negociaciones de la política de la inmigración e irían marcando los pasos de la integración de los inmigrantes en las siguientes décadas.

C. En los años 1990: la voz cantante en la sociedad civil

Durante los años noventa, el progresivo aumento en la llegada de trabajadores extranjeros tuvo lugar por el contexto de crecimiento económico. En cuanto a la política de inmigración, en contraste con la segunda mitad de los años 80 cuando el gobierno dominaba exclusivamente el terreno ya que existía la presión por parte de los países de la Comunidad Europea, en los años 90 esta política llegó a ser movilizada por organizaciones tales como sindicatos, asociaciones de inmigrantes o algunas ONGs, que forzaban al gobierno a que considerara la inmigración como un asunto de la agenda política doméstica¹⁶.

En respecto a la relación entre UGT y CCOO, en los años 90 estaban superando la diferencia de sus historias durante el franquismo y las posturas en la transición, e iban colaborando más en varios aspectos, entre ellos en la inmigración. Ambos sindicatos adoptaron tomas de postura básicamente coincidentes sobre el contingente anual para el empleo de trabajadores no comunitarios o sobre el proyecto de la integración¹⁷.

Sobre el flujo migratorio, los líderes de los sindicatos creían que en el contexto de la globalización donde el flujo de la migración laboral estaba cada vez más activo, la restricción de la política de inmigración no era realista y no haría más que alentar la inmigración irregular. Por tanto participaron activamente en la negociación con el gobierno y allí mostraron su favorabilidad a una política más abierta, aunque fuese moderada, para que incentivara la inmigración legal¹⁸. Por su parte, y al contrario que los sindicatos, la patronal se abstenía de participar activamente en el proceso de la política de inmigración porque mientras los sindicatos trabajaran rigurosamente por una política más tolerante hacia la inmigración legal, su resultado sería in-

¹⁶ Watts, 2002, p. 33.

¹⁷ Cachón Rodríguez, 1998, pp. 90-91.

¹⁸ Watts, 2002, p. 60.

compatible con el interés de los empresarios¹⁹. Asimismo como el gobierno había sido incapaz de controlar completamente la inmigración, y en numerosas ocasiones estaba poco dispuesto a la penalización de los empresarios por contratar a inmigrantes irregulares, se creó una situación donde se daba el acceso, casi sin riesgo alguno, a la mano de obra irregular para los empresarios.

De todas maneras, lo que querían los sindicatos, por un lado, era aumentar la seguridad y la estabilidad de los trabajadores inmigrantes frente a la creencia de que la explotación de los trabajadores inmigrantes colocaría a los trabajadores autóctonos en una situación peor para mantener y mejorar los logros sociales²⁰. Por ejemplo, la bajada salarial en conjunto de un determinado sector, o los efectos que causaría el crecimiento de la economía sumergida presionando al mercado laboral mediante competencia desleal.

Por otro lado, los sindicatos consideraban que la integración de los inmigrantes afectaría al conjunto de la clase obrera tanto en el campo laboral como social²¹. En este contexto cabe destacar la creación del Foro para la Integración Social de los Inmigrantes en 1994 y su papel clave con esa estrategia. Este Foro es un órgano de consulta, de participación y un instrumento elemental para el diálogo entre los tres agentes en el ámbito migratorio. En ese organismo tripartito cada una de las partes se distribuye de la siguiente manera: 1) las asociaciones de inmigrantes, 2) otras asociaciones de la sociedad civil española y 3) los poderes públicos. El Foro debe ser consultado antes de aprobar cualquier ley, decreto, norma o disposición del gobierno que tenga que ver con la inmigración y la integración. Asimismo puede sugerir ciertas propuestas a las administraciones públicas. En este foro CCOO y UGT participan como los representantes de la sociedad civil. Como se habían convertido en expertos del tema de la inmigración desde la década anterior por sus propias actividades, servían como antecedentes de la organización de asistencia a los inmigrantes. De este modo en varias ocasiones los sindicatos «dominaban las discusiones»²² en el foro y mostraban declaraciones conjunta sindical y con algunas ONGs.

¹⁹ Watts, 2002, pp. 99-100.

²⁰ En este sentido Watts señala que el objetivo principal de los líderes de sindicatos no era la afiliación de los trabajadores inmigrantes (Watts, 2002, p. 68).

²¹ UGT, 1994.

²² Watts, 2002, p. 69.

D. En los años 2000: hacia una legislación más “reguladora”

En la década de 2000 se disparó la cifra de flujos de inmigración con el boom económico, con un promedio de medio millón de personas por año. Asimismo ha habido varias modificaciones en la legislación de extranjería para adaptarla a la era de la inmigración. En este sentido a principios de los años 2000 España se consolidaba como país receptor de inmigrantes.

Tras haber colaborado en los años 90 los dos sindicatos habían fortalecido su coincidencia en la política de inmigración y en esta época jugarían dinámicamente un papel clave en el debate social y la discusión política sobre la regulación de la inmigración y los derechos de los inmigrantes. UGT y CCOO habían presentado varias propuestas escritas y críticas al gobierno desde que se promulgó la Ley Orgánica de Extranjería en 1985, y participaban activamente en las reuniones de negociación con la administración central. En este modo, al entrar en vigor la Ley Orgánica 8/2000, que era la ley que delimitaba una dimensión legal más restrictiva sobre la integración o los derechos de los inmigrantes en situación irregular²³, UGT y CCOO aportaron sus valoraciones²⁴ y criticaron que «desde la Ley 7/85 (Ley Orgánica de Extranjería del año 1985) hasta la actualidad, los mecanismos para impedir la entrada de trabajadores y trabajadoras irregulares se han basado en el control de fronteras y no en una auténtica política sobre control de flujos migratorios, donde el control efectivo del mercado laboral ha de ser el instrumento básico para acabar, entre otros, con situaciones de irregularidad y por tanto de desregularización del mercado laboral y con condiciones de explotación de este colectivo»²⁵. Aquí podemos ver la reflexión de su preocupación desviada al mercado laboral y a la existencia de los trabajadores irregulares. Sobre eso González Enríquez²⁶ también señala que «La transición sindical a una posición [...] “reguladora”, frente a la anterior de brazos abiertos ante la inmigración [...] se traduce en que los sindicatos demandan al gobierno mayores esfuerzos para luchar contra la economía sumergida y reducir la inmigración irregular».

²³ Solanes, 2010, p. 85.

²⁴ UGT y CCOO, 2001; CCOO, 2001; UGT, 2001.

²⁵ CCOO, 2001, p. 1.

²⁶ González Enríquez, 2008a, p. 92.

Esta actitud llegó a destacarse en la negociación con el gobierno sobre la normalización de los inmigrantes irregulares que tendría lugar en 2005. CCOO y UGT²⁷ consideraban que aunque la política del flujo y de la frontera fuera restrictiva, una vez que los inmigrantes se encontrasen en el territorio español la irregularidad se deja suelta sin darles la oportunidad a los inmigrantes de acceder a la tarjeta de residencia durante cinco años. Una situación que se daba cuando continuaba sin haber suficientes inspecciones laborales en las empresas que establecían contratos irregulares. Y mostraban sobre todo su inquietud hacia la mala influencia de la ampliación de la economía sumergida a la economía conjunta española y la precariedad de los derechos de los inmigrantes irregulares. En el proceso de la discusión legislativa del año 2004 este argumento resultaría de primera importancia, que luego se plasmaría en el reglamento que contenía la normalización de los inmigrantes irregulares²⁸. Eso fue posible, aparte de la presión existente por parte de UGT y CCOO hacia el nuevo gobierno del PSOE a cambio de su apoyo, basados en el argumento de que cuando el trabajo está sumergido no solo no se pagan impuestos, y será una inconveniencia importante para el gobierno, sino también que la integración de los inmigrantes no se produce. Era la evidencia de que la extensión de la economía sumergida fue enorme en aquel momento y que era un problema demasiado real. Asimismo cabe destacar que en cuanto esté promulgado el reglamento los sindicatos las ONGs se empeñaban en difundir la información sobre el trámite de la normalización y ayudaban a hacer papeles a los inmigrantes irregulares durante el proceso. En este sentido actualmente los sindicatos creen que regular la inmigración es complementaria con la defensa de los derechos de los inmigrantes.

4. SINDICATOS ESPAÑOLES ANTE LA INMIGRACIÓN

Como coinciden varios investigadores²⁹ la experiencia de emigración de los españoles debe mucho a los sindicatos al poseer una perspectiva global acerca de la migración cuando se enfrentaron al flujo de inmigrantes en su propio país. También se ha relacionado su de-

²⁷ CCOO y UGT, 2004.

²⁸ Fukasawa, 2009.

²⁹ Cachón Rodríguez, 1998, p. 102; Watts, 2002, p. 70; Pajares, 2011, p. 91.

fensa de los derechos humanos de los inmigrantes con el sindicalismo sociopolítico³⁰ que reivindicaban desde la época del franquismo.

Teniendo en cuenta el caso de otros países europeos, en los primeros años de la inmigración en España no se contemplaba el rechazo sobre la entrada de los trabajadores extranjeros entre los sindicatos españoles. En este sentido la actuación de los sindicatos españoles al empezar a recibir a los trabajadores inmigrantes ha sido diferente a la de los sindicatos europeos de hace décadas. En los años 90, los sindicatos creían que la inmigración iba a continuar por mucho que el gobierno se esforzara en controlarlo. Por eso estuvieron a favor de una política de inmigración moderadamente abierta para no alentar la inmigración irregular, y creyeron que esa política daría estabilidad a los inmigrantes legales³¹. El cambio se produjo cuando, a principios de los años 2000, demandaron al gobierno mayores esfuerzos para luchar contra la economía sumergida y reducir la inmigración irregular. En ese momento el efecto de la inmigración sobre el mercado de trabajo nacional, sobre todo la economía sumergida, fue su prioridad y por tanto, adoptaron una postura a favor de una política reguladora.

En cuanto a la inclusión de los trabajadores extranjeros en la organización, UGT y CCOO les recibieron como miembros de pleno derecho, igual que los autóctonos, aunque sus números de afiliación son mucho menores que los de los españoles³². Respecto al tratamiento de los inmigrantes, desde los primeros momentos los centros de inmigración de ambos sindicatos les han recibido con un trato atento, sin importar su estado legal ni su afiliación³³. En este sentido

³⁰ Pajares, 2011, p. 91.

³¹ Watts, 2002, p. 60.

³² En 2009 la tasa de afiliación de los españoles fue de un 21.6% mientras que la de los inmigrantes fue 7,5% (Köhler y Calleja Jiménez, 2011, p. 43). En el caso de CCOO, en 1994 solo eran miembros 8,856 inmigrantes y en 1995, 11,000 (Watts, 2002, p. 68). En 2004 más de 39.000 extranjeros estaban afiliados (3.7%), procedentes de 124 países diferentes. Los grupos más numerosos son Ecuador (6.090 personas, 15.7%), Marruecos (3.330 personas, 8,5%), Colombia (2.431, 6.2%) y Rumanía (1.298 personas, 3.3%) (González Enríquez, 2008a, pp.101-102). En 2009 habían 1,200,000 afiliados en total, de los cuales, unos 65,000 (5.4%) eran inmigrantes (Gil, 2011, p. 85).

³³ De hecho a día de hoy siguen siendo muy solicitados por los inmigrantes. Por ejemplo en CITE hubo 54.755 expedientes y 185.896 consultas en 2010, donde se ve una tendencia de aumento notable al compararlo con la cifra de 2001 donde hubieron 14.684, y de 2003 con 26.479 expedientes.

no cabe duda de que en España también las organizaciones intermedias han sido muy activas promoviendo la integración de los inmigrantes. Aun así vamos a tener en cuenta que no es seguro que la idea de clase o de defensa de los derechos sean concebidas siempre de la misma manera entre los sindicatos y los inmigrantes³⁴. De hecho, una buena parte de los inmigrantes siguen afiliándose por eventuales necesidades y con la misma rapidez se dan de baja³⁵.

Por último podríamos mencionar que recientemente se ha visto cada vez más la postura “reguladora” en discursos de los líderes sindicales. Aparte de que no ha durado el boom económico, el crecimiento repentino de los extranjeros en los años 2000 ha generado cierto impacto en la sociedad en general. Lo que ocurre es que las direcciones sindicales «se inclinaban hacia un discurso de rechazo a la inmigración, acorde con el auge de los estereotipos xenófobos que se estaba produciendo con la aparición de la crisis económica»³⁶. De hecho el secretario general de CCOO dijo en 2007, abordando la competitividad del país, que en España «estamos sobrados de capital humano barato y, como si fuera necesario, seguimos importando»³⁷. Asimismo cuando entraron a la UE Rumanía y Bulgaria en este año los sindicatos y las organizaciones empresariales solicitaron y consiguieron que España aplicara la moratoria a la libre circulación de trabajadores de ambos países³⁸. Aunque este secretario general fue derrotado en el Congreso de CCOO del año siguiente, en este mismo congreso la inmigración aparecía solo relacionada con la necesidad de aumentar el número de afiliados al sindicato³⁹. Por lo tanto se provocaron también tensiones dentro del sindicato con los que ocupaban posiciones ligadas a la atención directa a los inmigrantes⁴⁰ (como CITE).

De cara a la próxima década, mientras el número de extranjeros siga estando en torno a los 5.700.000 y no baje considerablemente, la política de inmigración podría centrarse más en la atención a la integración. Por el momento, los sindicatos se muestran preocupados por

³⁴ Bastenier y Targosz, 1991, p. 12.

³⁵ Cachón Rodríguez, 1998, p. 101.

³⁶ Pajares, 2011, p.103.

³⁷ *El Economista*, 17 de mayo de 2007.

³⁸ González Enríquez, 2008a, p. 92.

³⁹ Pajares, 2011, p. 101.

⁴⁰ González Enríquez, 2008a, p. 92.

un clima social que responsabiliza a los inmigrantes del déficit de atención en los servicios sociales y de integración, especialmente por el futuro de las segundas generaciones. Bajo este clima social se podría seguir prestando atención a la actitud de los sindicatos para sugerir la política de inmigración y al proceso de integración de los inmigrantes en esta década.

BIBLIOGRAFÍA

- Alted, Alicia, «España, de país emigrante a país de inmigración», en *De la España que emigra a la España que acoge*, coord. Alicia Alted y Almudena Asenjo, Madrid, Fundación Francisco Largo Caballero, 2006, pp. 30-57.
- Bastienier, Albert y Targosz, Patricia, *Les organisations syndicales et l'immigration en Europe*, Sybidi Papers 11, Louvain-la-Neuve, Academia, 1991.
- Cachón Rodríguez, Lorenzo, «Los sindicatos españoles y la inmigración», *Migraciones*, 4, 1998, pp. 71-109.
- Cachón Rodríguez, Lorenzo, «Sindicatos e inmigración: caras nuevas para un viejo desafío», *Sociedad y utopía*, 16, 2000, pp. 103-118.
- Cachón Rodríguez, Lorenzo, «Inmigración y mercado de trabajo en España», CCOO, *Gaceta Sindical (Reflexión y Debate): Ciudadanía y derechos sociales y políticos de los inmigrantes*, Madrid, junio de 2003, pp. 81-107.
- Castles, Stephen y Kosack, Godula, *Immigrant workers and class structure in Western Europe*, Oxford University Press, London, 1973.
- CCOO, «Datos SIGES-CITE», Confederación sindical de comisiones obreras, Secretaría de Política Sectorial y Migraciones, Madrid, 2001, 2003 y 2011.
- CCOO, «Propuesta para un acuerdo social entre gobierno, sindicatos y empresarios sobre inmigración: Posición de Comisiones Obreras», Madrid, 29 de mayo de 2001.
- CCOO y UGT, «Declaración sindical por la dignidad de los trabajadores inmigrantes», Madrid, 26 de febrero de 2004.
- Fukasawa, Haruna, «La política de inmigración en España y los sindicatos: En torno al proceso de normalización de los inmigrantes irregulares en 2005», *Estudios de Historia de España* (Tokio), 23, 2009, pp. 26-37.
- Fundación 1º de mayo, *Fondo documental de la secretaría confederal de migraciones de CC.OO.*, Centro de documentación de las migraciones, Madrid, 2011.
- Gil, José Ignacio, «La afiliación sindical en la Federación de Industria de Comisiones Obreras», en *Observación Confederal de Afiliación*, coord. Pere Beneyto, Madrid, Fundación 1º de mayo, febrero de 2011, pp. 68-87.

- González Enríquez, Carmen, *Los sindicatos ante la inmigración*, Observatorio Permanente de la Inmigración, Madrid, Ministerio de Trabajo e Inmigración, 2008a.
- González Enríquez, Carmen, «Los grandes sindicatos españoles ante la inmigración: de la asistencia a la regulación», *Panorama social*, 8, 2008b, pp. 85-96.
- Izquierdo, Antonio, y Fernández, Belén, «Panorama de la inmigración en España», en *De la España que emigra a la España que acoge*, ed. María José Aguilar Idáñez, Madrid, Fundación Francisco Largo Caballero, 2006, pp. 444-466.
- Köhler, Holm-Detlev y Calleja Jiménez, José Pablo, «Los determinantes de la afiliación sindical en España», en *Observación Confederal de Afiliación*, coord. Pere Beneyto, Madrid, Fundación 1º de mayo, febrero de 2011, pp. 36-58.
- Pajares, Miguel, «El sindicalismo español ante la inmigración: más solidario que antidiscriminatorio», en *Sindicatos e inmigración en Europa, 1990-2010*, ed. Miguel Pajares y Olga Jubany, Barcelona, Icaria, 2011, pp. 89-113.
- Pajares, Miguel y Jubany, Olga (ed.), *Sindicatos e inmigración en Europa, 1990-2010*, Barcelona, Icaria, 2011.
- Penninx, Rinus y Roosblad, Judith (ed.), *Trade Unions, Immigration and immigrants in Europe 1960-1993: A comparative study of the actions of Trade Unions in seven West European countries*, New York, Berghahn Books, 2000.
- Ruiz, Julio, «Inmigración y mercado de trabajo», *Primer Encuentro Estatal de Migraciones*, CC.OO., 2007, pp. 13-35.
- Seghondi Saliba, Ghassan, «Los CITE, actividad pionera de CC.OO. en la defensa de los inmigrantes», CCOO, *Gaceta Sindical (Reflexión y Debate): Ciudadanía y derechos sociales y políticos de los inmigrantes*, Madrid, junio de 2003, pp. 269-277.
- Solanes, Ángeles, «Un balance tras 25 años de leyes de extranjería en España: 1985-2010», *Revista del Ministerio de Trabajo e Inmigración*, 90, Madrid, Ministerio de Trabajo e Inmigración, 2010, pp. 77-101.
- UGT, «XXXII Congreso, Un Sindicalismo para Todos», Madrid, 3-4-5-6 abril 1980.
- UGT, «XXXIII Congreso Federal, Desde el Poder Sindical a la Solidaridad», Madrid, 1-2-3-4 y 5 de junio 1983.
- UGT, «XXXIV Congreso Federal, El Sindicato para la Nueva Sociedad», Madrid, 2-3-4-5 y 6 de abril 1986.
- UGT, «Resolución del Comité Confederal sobre política sindical de inmigración», Madrid, 1994.

- UGT, «Valoración de UGT sobre el acuerdo social entre gobierno, sindicatos y empresarios sobre inmigración», Madrid, Área de Migraciones Confederal de UGT, Madrid, mayo de 2001.
- UGT, «2004-2008... Una Legislatura de Diálogo Social», Madrid, Comisión Ejecutiva Confederal de UGT, enero de 2008.
- UGT, «Resolución: 4º Comité Confederal Ordinario», Madrid, 12 de mayo de 2011».
- UGT y CCOO, «Propuesta conjunta UGT-CCOO para la creación de una comisión de seguimiento en materia de inmigración laboral», Madrid, 2001.
- Watts, Julie, «Strange Bedfellows: How Spanish Labor Union leaders and employers find common ground on immigration», *Policy Studies Journal*, 26, 1998, pp. 657-675.
- Watts, Julie, *Immigration Policy and the Challenge of Globalization: Unions and Employers in Unlikely Alliance*, New York, Cornell University Press, 2002.